



Sevilla
Regala Vida

09/03/17

PRESENTACIÓN DEL CIRIO HDAD SED

TESTIMONIO DE OLGA



Me llamo Olga, y soy trasplantada renal.

No sé muy bien cómo describir mi vivencia, aún estoy emocionada de ver cómo voy evolucionando. Día a día voy notando el cambio, y adaptándome. Ahora ya no tengo que depender de máquina, a la que le puse nombre, *Lola*.

Mi historia con la enfermedad renal comienza 28 años, me diagnosticaron glomeruloesclerosis focal segmentaria corticorresistente, que es una enfermedad de niños y jóvenes que causa fallo renal en adultos.

Estuve tres años intentando frenar mi enfermedad para no entrar en diálisis, pero llegó el día, no tenía miedo había pasado ingresada casi todo ese tiempo, conocí a muchísimas personas que estaban en diálisis, gente trasplantada, y personas enfermas como yo. Vi que con fuerza y ganas se puede seguir hacia adelante.

Tuve mil complicaciones, pero fui dejándolas atrás.

El 24 diciembre de 2016 me tuvieron que ingresar porque se me trombosó mi fístula, y no era posible ponerme un catéter, porque estaba coagulada. Finalmente me tuvieron que derivar al Hospital Virgen del Rocío para colocarme un catéter tunelizado. Lamentablemente no iba bien, y cada vez me encontraba más débil, y costaba la misma vida dializarme. Esto hizo que me tuvieran que poner en lista urgente de trasplante.

El día 9/2/2017 recibí una llamada. ¡¡Me decían que había un posible riñón para mí!! Acudí a las 7 de la mañana como me pidieron, pensé que iba a ser como tantísimas otras veces que, finalmente no era para mí. Iba tranquila, me dializaron, acudieron a verme mis antiguos médicos, de años atrás dándome ánimo: ¡¡ este va a ser para ti!! Aún no me confirman nada.

Después de mi diálisis estaba cansada, continúe con el protocolo, análisis, rayos X y plasmaféresis, que entonces no sabía ni lo que era. Subí a planta más cansada aún, entonces entró la Dra. Marta Súnchez, y me comunica que nos íbamos para quirófano !!! No me lo creía!! Sólo le dije a mi doctora: *Marta sé que no estoy bien, pero pase lo que pase lo quiero intentar*. Ella me dijo que sí estaba segura, que tenía allí, esperando fuera de la habitación a mi hija de 16 años, sólo le dije, si he venido no sólo es por mí, sino por mi hija, que se merece ver a su madre ya buena, y que pueda salir con ella a la calle.

Entraron para prepararme, y vi a mi hija que desde las 7 de la mañana no se había separado de allí, y ya eran las 6:20 de la tarde.

Me llevaron a quirófano. Y al despertar ya estaba en la UCI, me dieron la enhorabuena!! Olga todo salió bien y ya estás orinando!! Me quedé asombrada porque hacía ya 3 años que no orinaba.

Una vez en planta de aislamiento, había otra mujer en la habitación y fue cuando me enteré de que éramos hermanas de riñón (ambas trasplantadas del mismo donante). Compartimos días duros de llantos y nervios, hasta que nos dieron de alta, y acudimos a nuestra primera consulta, todo estaba bien, tan bien, que le pregunté a mi médico si yo podía ir a la misa que se ha celebrado esta misma tarde para los trasplantados y enfermos renales. Él me dijo que sí, pero que debía llevar mi mascarilla para evitar posibles contagios, porque aún es pronto y no me debo descuidar.

Fui a la iglesia, a darle las gracias, porque el año pasado cuando hicieron patrona de los enfermos renales a la Virgen de la Sed, trasplantaron a dos de mis compañeras, y yo continuaba mi gran lucha de no caer, lo que no esperaba es que me dijeran, Olga acércate y Pepe Soto, presidente de Alcer Giralda, me invitara a encender el cirio por los donantes, me emocioné tanto que no me pude contener, aún ahora lo estoy. Esa vela significa mucho para nosotros los enfermos renales, le pedimos y le rogamos que si no hay un donante al menos que nos dé un poquito más de calidad de vida, ya que cada vez nos debilitamos más, y tenemos menos energía para hacer cualquier cosa. Al encender la vela, pensé en compañeros que se marcharon sin poder tener esta oportunidad de un trasplante, en los que estamos ya trasplantados, pero no me podía olvidar de mis compañeros que continúan en su lucha.

Los llamo casi a diario, es mi segunda familia, pero sobre todo y en especial a mi **Ángel**, que fue tan generoso, que dejó aquí, entre nosotros sus órganos, y que hoy viven dentro de nosotras, en mí y en Rafi, mi hermana de riñón.

Esta se fue, yo sólo puedo darle las gracias a su familia.

Siete años de enfermedad, tres de diálisis, y 1 mes trasplantada. Si no hubiera sido por ese **Ángel**, hoy no continuaría aquí, con mi hija.

Muchísimas gracias a los donantes y a sus familiares.

Fdo. Olga